

GEDEON es el periódico de menos circulación de España.



GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

Se publica los miércoles

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Echegaray, 25, segundo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2 ptas.
Año.....	6 >
Provincias, semestre..	5 >
— año.....	8 >
Extranjero, año.....	16 >
25 ejemplares.....	2,50 >
Número atrasado....	0,80 >
Anuncios: 30 cént. línea	



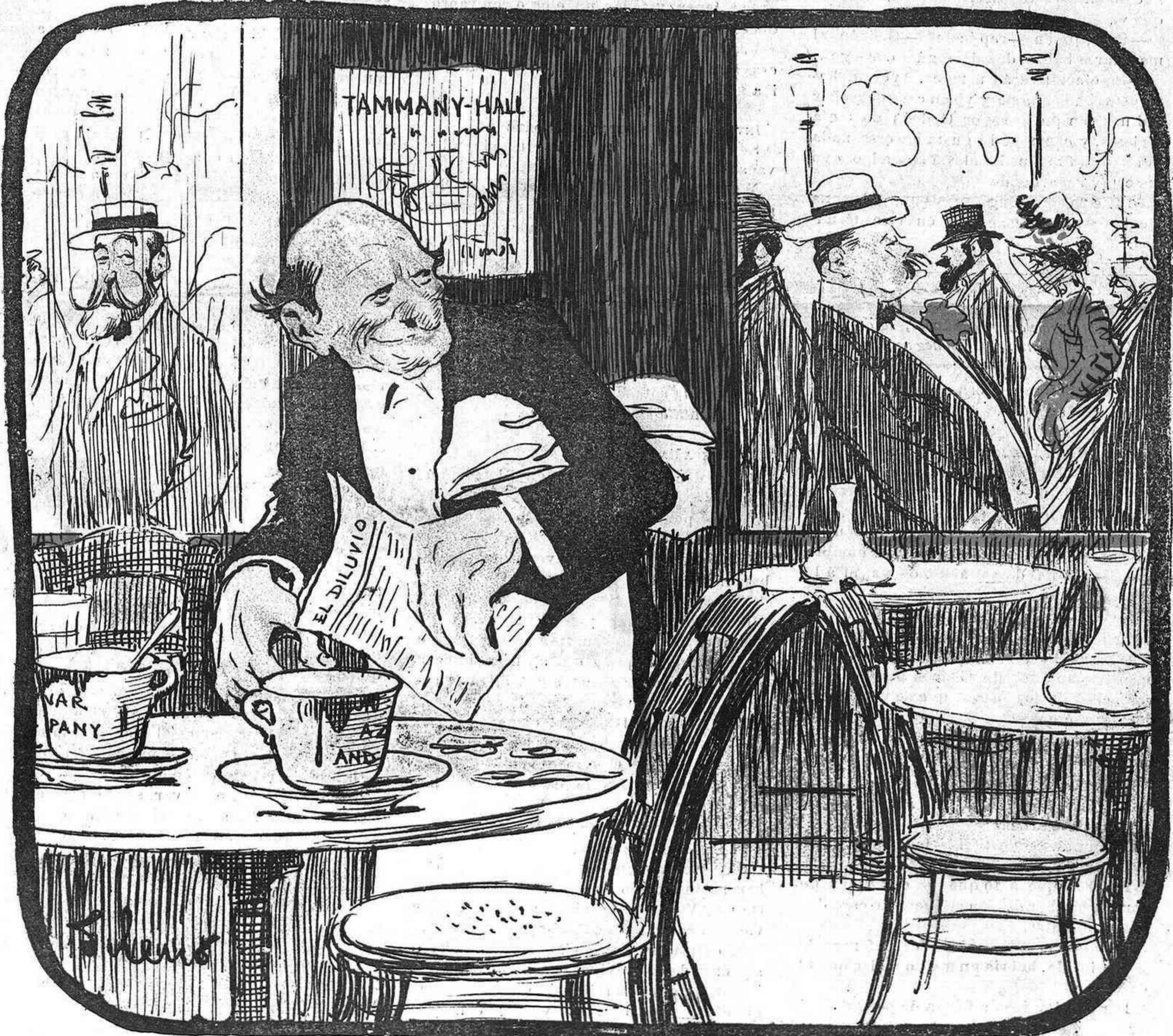
Año VII

Madrid 31 de Julio de 1901

Núm. 297

LO DE LA COMPAÑIA COLONIAL

(Aznar and Company sin Limited)



¿A que resulta que aquí nadie ha probado ese chocolate?

GEDEÓN DE VIAJE

Ayer, cuando estábamos en la redacción más tranquilos esperando la habitual visita de nuestro ilustre amigo y jefe, cuál no sería nuestra sorpresa al ver aparecer á Cóngriez, su fidelísimo criado, quien con mucho misterio, andando de puntillas y bajando la voz todo lo posible, nos dijo:

—Chitt... El señor se ha ido.

—¿Dónde?—le preguntamos.

—Lo ignora. Me dijo que viajaba de incógnito y, por consiguiente, que yo no debía acompañarle, no fuera que, al verme á mí, le conociesen á él.

—Exactamente lo mismo le va á pasar al general Weyler—dijimos nosotros.—Él puede viajar de incógnito aunque sea dentro de una sombrerera, pero como por desgracia, sus acompañantes son de tamaño natural... pues le van á conocer por donde vaya.

—Yo creo—repuso Cóngriez, que no es tan tonto como parece, porque aquí los criados siempre son más listos que los amos, y si no que lo diga el secretario de Sagasta, y el de Silvela—yo creo que ya le han conocido en toda España, y que saben á lo que va.

—Pero, bueno—replicamos—Gedeón al marcharse habrá dejado algún encargo...

—En efecto; verán ustedes. Ayer mañana estuvimos el amo y yo en casa del señor Calínez, porque el señor Gedeón no tenía tarjetas, y como no le gusta hacerse nada al minuto, fué á pedirselas á su amigo y yo las estoy repartiendo.

Al decir esto, Cóngriez nos alargaba una elegante tarjeta concebida en estos términos:

CALINEZ

y su entrañable amigo Gedeón, se despiden para el Norte: pero Calínez no se va.

Esta ingeniosa manera de despedirse digna de un marqués de la Vega de Armijo, nos dejó turulatos, como suelen dejarle á D. Juan Valera, según él dice, hasta los libros más insignificantes.

—¡Demonio!—pensábamos nosotros—¿para el Norte...

Vaya una fórmula vaga: parece discurrida por el propio D. Práxedes, el hombre que jamás ha dicho á donde va, ni á lo que va...

Y cuando estábamos en estas reflexiones, Cóngriez nos interrumpió para entregarnos unos papelititos que, según vimos después, eran los apuntes de Gedeón para su conversación de los jueves, que se verifica todos los miércoles.

Sin corregirlos, por respeto á nuestro ilustre amigo y jefe, ahí van los apuntes, con sus cabezas y colas.

VIAJE DE WEYLER.

Dicen que va á estudiar las defensas de la Península.

Yo creo que á lo que va es á viajar de gorra y á echar dos bocas fuera de casa durante unos días.

Para que estudiase bien las defensas de la Península, habría un medio mejor que el de viajar.

Dar á la Península forma de peseta.

¡Entonces verían ustedes al general defendiéndola hasta el último aliento!

..

CORONACIÓN DE MENDIZÁBAL.

El otro día, paseando por la plaza del Progreso, vi á Merino con su chieco.

—Papá ¿quién era ese Mendizábal?—preguntó el nieto de Sagasta, que es mucho más amigo de ilustrarse que su abuelo.

—Un grande hombre liberal hasta las cachas—contestó Merino, con la inocencia propia de sus pocos años. Porque todos sabemos lo inocente que es Merino.

—¡Quiá!—replicó el nieto de D. Práxedes—¡si dice el abuelito que Mendizábal es el coco!

La carga dada por el coronel Morera resultó digna de los tiempos felices en que este digno funcionario las daba en defensa de Carlos VII.

Verdad es que de darías en favor de Carlos VII á darías en contra de Mendizábal y por mandato de los liberales de ahora, no va un Rodríguez de diferencia.

Hay quien elogia la prudencia y mansedumbre de los guindillas, que *daban los golpes bajos*.

Ahí tienen ustedes un elogio contraproducente.

Porque si le llegan á dar un golpe de esos al elogiador, ¡calculen ustedes con qué iba á discurrir!

INVASIÓN DE LOS SOTAS DEL NORTE.

Se anuncia para en cuanto terminen las vacaciones imperiosas.

Y además del título de marqués de Berriz, que ya disfruta D. Eduardo Aznar y Tutor, se le pondrá una co'eta honorífica al segundo apellido.

Se le llamará D. Eduardo Aznar y Tutor de todos los españoles.

En los más aplaudidos círculos de San Sebastián y demás puntos veraniegos ya no hay quien cometa la anacrónica tontería de apuntar á la sota solo.

Se apunta á la Sota y Aznar.

**

LA COMPAÑÍA COLONIAL.

Como decimos en otro lugar de este número es ya cosa probada que ninguno de nuestros políticos ha tomado jamás chocolate de esa compañía.

Los señores Moret, Villaverde, etc., estaban en ayunas de todo ello.

Y se han desayunado con la noticia.

De todas maneras, ¡buen provecho!

Villaverde está dispuesto á perseguir ante los tribunales á quien ose afirmar siquiera que él se ha lavado nunca con agua de colonia.

Y en cuanto á D. Segis, declara *paladinamente* á todos cuantos reporters quieren preguntarle que él no ha vuelto á saber nada de las colonias, desde que tuvo el honor de perderlas.

EL SR. GONZÁLEZ (HIJO).

Su nombramiento de ministro de la Gobernación ha sido muy bien recibido... en Ocaña, Villatobas y Lillo, pueblos que le vieron nacer, como quien dice.

El entusiasmo, no obstante, no ha llegado al límite de la provincia de Ciudad-Real.

El Sr. González (hijo) es, según nuestras noticias, tan González y tan Venancio

como su difunto padre (q. e. g. e.).

Y el entusiasmo de Ocaña es simbólico.

¡Oh. cañal!

(NOTA. Este chiste es de Rodríguez.)

SU SUBSECRETARIO.

Nadie con más ni con mejores condiciones.

Y si no, que lo diga Cilla, su grande amigo.

En estos tiempos en que se apalea á los ciudadanos por dar vivas á la libertad y á Mendizábal, era natural que prevaleciese la única recomendación de que ha echado mano Sánchez Pastor.

La de *El monaguillo*.

REORGANIZACIÓN DE SERVICIOS.

Pero, señor, ¿qué tendrán estos servicios en que obran los ministros de la Corona, que todos los veranos es menester reorganizarlos?

Ello es que ya han comenzado sus tareas todos los ministros, excepto el presidente, que ya, por no hacer... ni eso. Tiene sus servicios como un oro de nuevos y de limpios. El ministro de la Gobernación, en vista de que ya este partido no tendrá que hacer otras elecciones, va á romper los pucheros de la Ley electoral, para que no le sirvan á Silvela cuando *ritorne*.

El duque de Veragua parece que prepara unas cuantas corridas de acorazados de muchas carniceras y excelente lámina, creyendo que toda España es un inmenso Niembro en eso de comprar caras las cosas inservibles. Y si que es un Niembro, pero no conviene hurgarle, señor duque.

El Sr. Urzáiz se dispone á quedarse ya calvo del todo, para que no le digan que es un hacendista de poco pelo, y con eso ya cree haber realizado toda la reorganización posible, pues en Hacienda no tenemos que perder ya nada más que el pelo del ministro.

El general Weyler, ya se ha dicho, por lo pronto, va á viajar gratis, á instruirse gratis y, como no todo ha de ceder en provecho suyo, también enseñará á sus subordinados de provincias algo que no han visto: les enseñará los codos.

El Sr. Villanueva, en vista de que ya nadie habla del tercer depósito y de que éste sigue siendo un enorme montón de tierra, empleará todo el verano en echarla sobre el asunto.

El conde de Romanones presentará varios proyectos de reformas en Instrucción pública, le serán rechazados por todos los ministros enemigos de la instrucción, es decir, por todos los ministros, y se retirará modestamente por el foro, sin haber obsequiado á sus colegas con unas cuantas tortas de la Compañía de panificación.

El marqués de Teverga invertirá todo el verano en averiguar que el Concordato no está en griego, como á él le parecía, sino en latín: y seguirá sin entenderlo.

Y el duque de Almodóvar se dedicará en San Sebastián á las labores propias de su estado y situación, como Galatea:

Orilla el mar se ponía

y á las olas esperaba,

y al verlas venir huía;

pero á veces no podía

y el blanco pie se mojaba.

Claro es que nadie cree que el pie del duque sea blanco, pero para eso gasta botines de ese color.

Por lo demás, para lo que hay que hacer en San Sebastián, con los botines bastaba.

Y en esto de las reorganizaciones, el único que ha demostrado entenderlo ha sido el sujeto ese de la Coruña, á quien *El Imparcial* llama un NERÓN del genero chico,

¡Digo! y por reorganizar le han metido en la cárcel.

FUGA DE LAS CONCEPCIONISTAS.

En efecto, se han fugado en diferentes coches, unos blasonados y otros de punto, no pocas hermanitas de esas, digan lo que quieran los termómetros. Llevaban pelucas rubias y trenzas grises, suministradas por el apreciable Sr. Barroso.

En el lugar de la ocurrencia sólo se encontró un utensilio de uso femenino, perteneciente al indicado señor.

Era una plancha de tamaño adecuado á las fuerzas de nuestro prefecto, á quien Dios nos conserve, por si algún día se nos ocurre fugarnos á nosotros.

REORGANIZACIÓN

«Si España quiere salvarse
y en ello pone su fé,
tiene que regenerarse...»

¡Yo la regeneraré!

Tal dijo Páco Silvela
al venir con su comando,
y con esa cantinela
fuimos el tiempo pasando.

No faltó bobalicón
que se puso á conjugar,
con la mejor intención,
el verbo regenerar;

sin pensar que las naciones
resucitan al instante,
mas no con conjugaciones,
¡sino con el consonante!

Pero en fin, nuevo era el tema
hoy ya desacreditado,
y el espantoso problema
quedaba así planteado.

Y hoy don Mateo que siente
necesidad imperiosa
de ir engañando á la gente
ofreciendo cualquier cosa,

no ofrece regenerar
aludiendo á nuestros vicios,
¡ofrece reorganizar
los actuales servicios!

Y como este tema es nuevo,
aunque se inició otras veces,
él lo coloca de cebo
por ver si pican los peces.

¡Los peces!... Por esta vez
la prueba le saldrá mal
á don Mateo... ¡el gran pez
del estanque nacional!

Aspira á que con amor
le diga la multitud
que es un reorganizador
de primera magnitud.

Mas nadie habrá que le alabe
y alguien le ridiculiza,
¡pues don Mateo no sabe
ni lo que se reorganiza!

Yo, aunque presumo de *largo*
y de estas cosas me río,
¡qué demonio! me hago cargo
de lo que exige el estío.

¡Hay que llenar estos meses!
Las Cortes están cerradas
¡y nadie gasta *intervistes*
por muy desacreditadas!

¡De algo tenemos que hablar!
¡Pues ahí va un tema importante
para poder ocupar
á la opinión expectante!

Y don Mateo se lanza
á proponer ese tema,

con la agradable esperanza
de resolver su problema.

Los diarios ministeriales;
de cierto modo discreto,
nos dan pelos y señales
de un plausible secreto.

¡Todo va á ser removido,
es decir reorganizado!
¡Y ya se verá, sin ruido,
lo bien que se ha trabajado!

Y para hacerlo á conciencia,
para que resulte *al pelo*,
se ha nombrado una ponencia,
¡una ponencia!... ¡Un *camelo*!

Todos, todos los servicios
se van á reorganizar,
con los nacionales vicios
es preciso terminar.

Villanueva, Romanones,
Veragua... ¡A la voz de mando
reciben las instrucciones
y ya están reorganizando!

Y hasta el amigo Barroso,
dando vueltas al salón,
baila el vals vertiginoso
de la reorganización.

¡Oh ministros placenteros,
que ese vals queréis bailar!
Por mi parte, caballero,
puede el baile continuar.

Pues sé, y no me importa nada,
que en esa agradable fiesta
¡siempre hay que pagar la entrada
para que cobre la orquesta!

Y, por lo tanto, señores,
yo ya me curo en salud...
¡Nuevos reorganizadores
de primera magnitud!

No quebrarse la mollera...
¡Ya nuestra vida ameniza
ese afán que regenera
todo lo que reorganiza!

ESCUCHANDO Á MENDIZÁBAL

«Oyendo á Moret»...

«Oyendo á Romero Robledo»...

Tan sugestivos títulos puestos por nuestros apreciables colegas á la cabeza de algunas desmayadas líneas de prosa política, hacen retroceder al lector que busca noticias interesantes para distraer las imperiosas vacaciones del estío, que dijo el otro.

¿Cómo creer en lo que diga D. Segismundo, si sabemos que hasta altera los sagrados textos para hacer un párrafo sonoro?

¿Quién se fía de las palabras de Romero, cuando se recuerda su inútil verborrea?

Menos mal que los periodistas, más avisados que nunca, ponen á esas obligadas insubstancialidades el título justo y expresivo. Oír no es escuchar; y hoy ya no se escucha á los hombres públicos, se les oye ¡y gracias!

La clásica interview va desapareciendo poco á poco, y el público prefiere á las declaraciones del ministro, las declaraciones del *Rata Piri* en el juicio oral de tanda.

¡Todo es uno y lo mismo!, que dijo el filósofo.

Pero, no divaguemos.

Gedeón ansiaba tener una entrevista con Mendizábal.

Quería oírle y escucharle, ya que el ilustre D. Juan es uno de los pocos héroes de nuestra historia política que merecen ser oídos y escuchados.

¡No llameis loco á Gedeón porque quisiera dialogar con la estatua de la plaza del Progreso! Víctor Hugo nos ha transmitido la *cólera del bronce*, dando á entender que también tiene sus alegrías.

Además, las estatuas hablan para quien sabe entenderlas.

¿No hablan muchas piedras convertidas en senadores vitalicios? ¿No habló la burra de Balaám? ¿No hablan algunos ministros respetables?

Gedeón tuvo que hurtar el cuerpo á los sablazos de la plaza de Antón Martín, repartidos el domingo por la tarde, por los guardias, y negado el domingo por la noche por el secretario del gobierno.

Y sorteando los retenes establecidos en las calles que conducen á la plaza del Progreso, y aprovechándose del atardecer, parose ante la estatua y saludó respetuosamente.

Mendizábal habló.

Habló poco, pero bueno.

¡No podía esperarse otra cosa!

Sobre poco más ó menos dijo lo siguiente:

—Gracias, Gedeón, por tu visita y por tu saludo. Dáselas también á los quisieron venir á ofrecerme una corona. Desde mi elevado sitio contemplo cuanto ocurre y nada me sorprende. ¡Ni siquiera el liberalismo de Sagasta y compañía! Pero te aseguro que siento haber hecho lo que hice para que se aprovechen estos caballeritos que cubren con mi amplia y llamativa capa su negro y mezquino traje. Créeme, amigo mío: ¡eso es... *pasarse!*

¡No dijo más!

¡Y era bastante!

Gedeón se marchó, pensando en la oportunidad y exactitud de esas palabras.

Porque, efectivamente, ¡oh liberalísimo Sagasta! esto ya es... *pasarse* ¡con la capa de Mendizábal puesta!

Ministro

y

Subsecretario

El clásico bombo, instrumento nacional, ha sonado ruidosamente estos días en obsequio de D. Alfonso González, el joven demócrata, y de D. Emilio Sánchez Pastor, nuestro distinguido compañero en la prensa.

Antes de que pudiéramos ver *lo que se tratan* estos apreciables hombres públicos, se les ha prodigado una de elogios capaz de anonadarles y aun de matar sus buenas intenciones si es que las tenían.

De González se han publicado seis ó siete retratos, todos ellos tan parecidos entre sí como parecidos al fotografiado. Quiere decirse que ninguno de ellos es la *vera effigies* del nuevo ministro de la Gobernación.

Sánchez tuvo mejor suerte, pues el *Blanco y Negro* dió á sus lectores, en excelente fotograbado, las no menos excelentes facciones del nuevo subsecretario. Los habituales favorecedores del popular semanario, conocen, pues, la cara de quien escribió hace pocos números un interesante estudio sobre Ibsen... extractado de la Memoria oficial noruega repartida en la Exposición universal.

La actividad reporteril, buscando datos para inflar las biografías de ambos personajes, apenas ha podido encontrar los suficientes para rellenar un octavo de columna *del nueve y con regletas*, aun contando con los lugares comunes y los adjetivos propios del caso.

De esto no son culpables los reporters, sino los nuevos funcionarios cuya vida no es historiable todavía.

Todo lo que ha podido saberse de D. Alfonso González es que su padre D. Venancio prestó grandes servicios al partido liberal, y que él, D. Alfonso, ganó por oposición una plaza en el Consejo de Estado, fué diputado en varias legislaturas y pronunció

EL SEÑOR GONZÁLEZ (hijo)



Sagasta.—Le conocí de chiquito
y por eso le elegí...
y los milagros que haga
que me los claven aquí.

ANTE LA ESTATUA DE MENDIZABAL



Gedeón.—Mire usted cómo eran los liberales **entonces**: de bronce y de doble tamaño.

dos discursos oportunos durante su carrera parlamentaria.

Y aunque realmente no sean estos grandes títulos para alcanzar una cartera, perdonamos la falta de otros y confiamos en el porvenir que hará sin duda una gran figura del ayer descubierto Alfonso, y hoy González mayor de estos reinos.

Tampoco es muy interesante la biografía de Sánchez Pastor.

Se sabe que fué subsecretario, director de la Deuda, redactor de *La Iberta* en los tiempos en que era un satirico formidable nuestro olvidado amigo Bustillo, y derrotado en las últimas elecciones. Y por sabido se calla, que escribió *El Monaguillo* y otras piezas de no menos fuste, entre ellas *El Padre Benito* en colaboración con Paso, desprendido por esta vez de García Alvarez.

También es perdonable la falta de otros títulos más apreciables en el nuevo subsecretario, y confiamos igualmente en el porvenir, seguros de ver agrandarse la figura del sucesor de Quiroga Ballesteros.

¡Dichosos los pueblos que no tienen historia!, ha dicho alguien.

Nosotros parodiamos tan melancólica frase con esta otra no menos lapidaria:

¡Dichosos los hombres que no tienen biografía!

Y confiamos poder escribir la del nuevo ministro de la Gobernación y la del nuevo subsecretario del departamento.

Mucho esperamos de ellos. Mucho esperan también de D. Alfonso los vecinos de Villatobas que han colgado sus balcones para celebrar el triunfo del ilustre paisano.

No menos esperan de D. Emilio los escritores y artistas de Apolo, Estava, la Zarzuela, Eldorado y Romea, que resucitan el repertorio del insigne compañero.

Y esto, á la verdad, apaga un poco nuestros fuegos, y hiere, ya que no mate nuestros legítimos entusiasmos.

Pues realmente no hay derecho á confiar mucho en un ministro que es genio en Villatobas, ni en un subsecretario del género chico.

EL PAPEL VALE MÁS

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

¡Qué error tan grande el del simpático doctor D. Nicasio Mariscal, autor del libro *La neurastenia en los hombres de Estado*, (reflexiones de medicina política)! ¡Qué error tan lamentable!

Nosotros hemos leído ese libro con el mismo agrado con que hubiéramos leído una novela fantástica, pues, por mucho que el doctor Mariscal se empeñe, no logrará demostrarnos que aquí en esta tierra del sagaz Ugarte, de Capdepón, existe ni un solo hombre de Estado con neurastenia, ni con ninguna otra enfermedad nerviosa ó cerebral.

Nosotros, señor doctor, conocemos políticos con epizootia, con glosopedia, con nuseruco, con enfermedades de esas que se tratan echando al público de las tribunas... pero ¡con neurastenia! ¡No hay uno, señor Mariscal, no hay uno!

Hasta será posible que alguno posea la segunda parte de esa enfermedad, la *tenia*, porque Dios sabe lo que habrá dentro de esos estómagos y de esos intestinos: pero ¡neurastenia!... ¡vamos, doctor!...

En algunas partes de ese libro parece que trata el Dr. Mariscal de aludir á Cursilvela.

¡Cursilvela neurasténico! ¡Qué disparate! ¡Les parece á ustedes que hay nervios compatibles con Dato Iradier?...

Don Casimiro del Solar, ingeniero industrial y jefe de Telégrafos jubilado, soltó en el pasado Congreso naval un discurso, como asimismo lo hicieron otros varios individuos tan marítimos como D. Alfonso González, que ha nacido en Lillo y en asomándose á la jofaina, se marea.

Bueno, pues, el Sr. del Solar nos ha enviado un discurso impreso en excelente

papel (un poco duro ¡ay!), y en la primera página, dice, á guisa de lamentación, que sólo le dejaron leer durante diez minutos...

Lo comprendemos: hasta que llegó á un pasaje en que dice textualmente:

«La navegación se remonta á los tiempos fabulosos: los poetas la atribuyen á Neptuno y Hércules, y los historiadores, á los Fenicios y á los Tirios.»

Era natural que al llegar aquí, no le dejasen proseguir su elucubración; porque, señores, ni en un congreso naval celebrado en Tartaria y reseñado por el *Alrededor del mundo*, se dicen cosas de ese temple por un señor ingeniero industrial.

¡Hablar á estas fechas de Neptuno y de los Tirios!

¿Qué dirán la Cibeles y el Sr. Troyano (D. Manuel)?

Hombre feliz y optimista, si los hay, el Sr. D. Isidoro Gómez de Aróstegui, senador del reino y persona de gran influencia en el Banco de España, según nos han dicho, pone fin á su folleto *Cuestiones económicas*, con estas palabras, que revelan una tranquilidad de espíritu y un desahogo pecuniario envidiables:

«Pero basta ya y terminemos este modesto trabajo dando gracias á Aquél que todo lo puede, por la protección que dispensa á esta querida España, tan noble y tan honrada.»

¡Diantre, Sr. Gómez Aróstegui! ¡Pues si llega á seguir protegiéndonos de esa manera, de aquí á unos años, no nos quedan ni los rabos!

El Sr. Gómez Aróstegui, prototipo y arquetipo de la burguesía acaudalada, ¿qué se ha figurado? ¿Que toda España es el Banco de *idem*? Al hombre todo se le vuelve aconsejar que esperemos con tranquilidad y sin prisa, que todo se arreglará.

¡Cuidado si hacen falta riñones bien cubiertos para escribir semejantes atrocidades!

Vaya, vaya el Sr. Gómez Aróstegui y emita sus opiniones en voz alta en cualquier sitio de España donde abunden los hambrientos, quiero decir, en cualquier sitio de España... y verá lo que le contestan. ¿Que esto no tiene gracia? ¡Pero, señores, si es una cosa que le digna! ¡No faltaba más, sino que encima de que sólo hay media docena de españoles que coman fuerte, aún les fuéramos á aguantar las... expansiones de sobremesa!

Conste, Sr. Gómez Aróstegui, que hay muchos, muchísimos que no se desayunan, ni tienen por qué dar gracias á nadie; y muchos que nos desayunamos, aunque nos esté mal el decirlo, opinamos que precisamente el verdugo de la nación es el Banco de España. Y conste igualmente que no le hemos pedido ninguna subvención, y que la última vez que cambiamos allí un billete nos largaron dos duros sevillanos.

..... y armas al hombro

El ministro de Estado está como loco de contento con la noticia de que, gracias á la amabilidad de Sidi Mohamed Torres, nos han devuelto á los jóvenes cautivos de los rifeños.

Pero sería necesario preguntar á nuestro hombre de Estado en qué *idem* nos los han devuelto.

Dicen que los catalanistas están decididos á pagar muy bien la propaganda de sus ideas en la prensa extranjera.

En efecto: algunos días parece que tienen razón.

Y que la prensa española es extranjera, como ellos dicen.

El ministro de la Gobernación ha enviado una circular á los gobernadores.

Y prepara una combinación de ellos, con expulsión de algunos.

De modo que ha empezado por decir: —Circular, señores gobernadores.

Y dirá luego:

—Señores gobernadores, circular.

El doctor Robert, aprovechando la estancia de los coros Clavé en Valladolid, ha escrito un articulejo en *El Norte de Castilla* ensalzando el regionalismo.

Si ya lo habíamos dicho; ese individuo parece doctor y no es más que un sacamuelas.

De los que para operar necesitan acompañamiento de música.

En vista del grandioso reclamo que entre varios apreciables é ilustrados colegas hicieron á las jóvenes *ambiguas* casadas en la Coruña, son varias las sujetas que se han lanzado á la calle vestidas de hombre.

Vaya, colegas, ¿no les parece á ustedes que en cuanto encontremos otra anfibia de esas la demos otro banquetito como á Garibaldi?

Al gedeónico Cursilvela se le ha ocurrido lo de todos los años: irse á veranear á Málaga.

Allí, oreado por las brisas del Riff, se encuentra en su elemento.

Y cuando ya suda hasta liquidarse, dice á sus amigos:

—¡Bastante es esto para lo que sudé el invierno pasado!

De todas maneras, Cursilvela, con su veraneo en Málaga, demuestra algo que todos sabíamos.

Que á punto fresco no hay quien le gane.

Benlliure se ha comprometido á hacer un monumento á Agustina de Aragón.

Bueno, pero que le haga en seco.

Porque el otro, como estaba junto al estanque, se le fué al agua.

Doscientos cincuenta cesantes hizo don Segis—según refiere un periódico—durante su estancia en Gobernación.

¡Qué hombre más terrible!

Si va á Ultramar, pierde las colonias.

Y si va á Gobernación, pierde á doscientas cincuenta familias.

¡Menos mal que ahora, como presidente del Congreso, lo único que puede perder es la campanilla!

Necedal (no es errata, compadre cajista) prepara una peregrinación á Zaragoza.

¡Qué oportunidad de hombre! ¡Ahora que se ha visto que aquello no andaba muy católico!

Suponemos que sa'rá á recibir á la peregrinación *necedalina* el gobernador señor Avedillo.

En la misma postura en que quedó el otro día.

Con el bastón enarbolado.

Lo mismo que sucedió aquí: «En Alicante los dependientes de comercio recorrieron el domingo varias calles apedreando las tiendas que no respetaban el descanso dominical y rompiendo gran número de cristales.»

Ríanse ustedes de eso.

Esos individuos no eran dependientes, así en general.

Eran dependientes de los vidrieros.

A última hora ha dicho D. Segis que eso de la *Colonial Company* era un *canard* (un pato, que decimos los franceses).

Bueno, pues veremos quién paga el *canard*.

Importante para las personas Sordas Los Tympanos artificiales en oro, del Instituto Hollebeke, son reconocidos los únicos eficaces contra la sordera, ruidos en la cabeza y las orejas. Un fondo permanente, sostenido por donaciones de pacientes, agradece, autoriza dicho Instituto á mandar los gratuitamente á las personas que no pueden procurárselos. Dirijir-se al Hollebeke's Institute, Kenway-House, Earl's Court, Londres W. Inglaterra.

Exposición Fabril y Artística:

40, Calle de Alcalá, 40

MÁQUINAS SINGER PARA COSER

Sucursal:

18, Calle de la Montera, 18

MADRID

PIDASE EL CATALOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

MADRID



Confites antiveneréos

Roob antisifilítico

Inyección vegetal

COSTANZI

Miles y miles de celebridades médicas, después de una larga experiencia, se han certificado y certificado que para curar radicalmente los estreñimientos uretrales (ostrachez), flujo blanco de las mujeres, arenitas, barro de la vejiga, urinarias, evitando las peligrosísimas sondas, no hay medicamento más milagroso que los **Confites** ó **Inyecciones Costanzi**.

También certifican que para curar cualquier enfermedad **sifilítica** ó **herpética**, en vista de que el lodo y el Mercurio son dañinos para la salud, nada mejor que el **Roob Costanzi**; pues no solo cura radicalmente la **sifilis** y **herpes**, sino que estriba los malos efectos que producen estas substancias, que como es sabido causan enfermedades mediante el trato especial con él, admite a los incrédulos el pago una vez curados.

Precio de la inyección, pesetas 4. Confites antiveneréos para quienes no quieren usar inyecciones, pesetas 5. Roob antisifilítico y antiherpético, pesetas 4.

Dichos medicamentos están de venta en casa de A. Salvati Costanzi, Diputación, 435, Barcelona, y en todas las buenas farmacias.

En Madrid: en la de F. Gayoso, Arenal, 2; Francisco Garcera y Castillo, Príncipe, 13; Ramón A. Coipel, Barquillo, 1; Roberto Moreno, Mayor, 73, y Martín y Compañía, Tetuán, 3. Consultas médicas, en Barcelona, todos los lunes, miércoles y viernes, a las doce.

100.000 Pesetas 100.000

NUESTRO GRAN

CONCURSO DE LAS FLORES

Algo interesante y completamente nuevo. Lea usted lo que vamos a hacer. Se puede conseguir 100.000 pesetas en premios. Nuestro concurso tiene por objeto saber quien puede hacer la lista más larga de nombres de flores, con las letras tomadas de la lista siguiente:

**W D O Z O C K Q U L I A P R T A R I D G
E S P N I E L V E B R D I M W A D O H T L**

Aceptaremos como formando parte de la clase de las flores, todas las calidades y nombres, que se hallan en el Diccionario. Se puede emplear las letras indicadas arriba, tantas veces como sea necesario, para formar un nombre de flor, por ejemplo: Rosa, Violeta, Pensamiento, etc.

A toda persona que haga una lista de 25 nombres, ó más, todos diferentes, daremos, absolutamente GRATIS, un magnífico premio de valor de 5.000 pesetas, y otros menores.

PREMIOS IMPORTANTES DADOS CADA DIA

Cuando usted haya compuesto su lista, llene la fórmula del anuncio abajo inserto, y mándenola, con un sobre franqueado a su dirección. Entonces, si obtiene un premio, y desea recibirlo, no tendrá más que suscribir un abono a nuestro periódico *El Universo Ilustrado*. Ofrecemos un premio a toda persona que nos mande una lista de 25 nombres de flores, y la distribución será hecha como sigue: Para la mejor lista recibida cada día, un **cronómetro de oro**; para la segunda, un **magnífico servicio de té**; para las siete otras siguientes, un **diamante rajah capoor** y un **bellísimo anillo con un rubí**, para la otra siguiente, una **moneda de oro**, y para todas las otras, **premios de un cierto valor**. Estos premios serán expedidos diariamente; no habrá que esperar mucho para conocer el resultado. No es cuestión de Lotería, ni nada de eso, pues todas las soluciones recibidas de día ó de noche, toman parte en el concurso, de la misma manera.

Lo único que tiene usted que hacer es mandarnos este anuncio con su lista, y si ésta es la mejor recibida en el día, tendrá derecho al **cronómetro de oro**, al **servicio de té**, ó otros premios, según la clasificación que haya conseguido. Le garantimos que obtendrá un premio. No hay temor alguno de mistificación de nuestra parte, pues no tenemos interés en engañar a nadie. Nosotros deseamos poseer un millón de lectores, satisfechos de nuestro periódico, y por esta razón, no le pedimos que mande el dinero, antes de que sepa exactamente el premio al cual su solución le haya dado derecho. Todos los días, a las 4 de la tarde, los examinadores se reunirán para juzgar las mejores soluciones recibidas, y designar los premios concedidos a los concurrentes. Le escribiremos de seguida, para notificarle el premio que le ha sido designado, y si está completamente satisfecho, podrá mandarnos el importe de su abono al *Universo Ilustrado*, y el premio, le será entonces expedido por vuelta de correo, en un **colissimo postal registrado**. Para las personas de ideas sencillas, puede parecer imposible, que podamos hacer una oferta tan girante, pero como tenemos el dinero, los medios y la reputación, sabemos perfectamente lo que hacemos, y si podemos conseguir un millón de lectores, gracias a ésta gran idea, no dudamos que este millón de lectores, no vacilarán en recomendar nuestro periódico *El Universo Ilustrado* a todos sus amigos, y por eso mismo ayudará a la propagación del periódico. Tenemos la intención de gastar 100.000 pesetas en estos concursos, y cuando esta suma quede agotada, nos reservamos el derecho de hacer publicar un aviso anunciando que el concurso está concluido. No espere usted mucho tiempo, para que no sea demasiado tarde. Este concurso está abierto hasta el 15 de Noviembre 1901.

Daremos un premio especial de 1.250 pesetas, en oro, independiente de todos los otros premios a la persona que haya mandado la solución reconocida como mejor y más artísticamente adornada. Nuestro Comité se reunirá todos los días, y repartirá los premios como queda indicado arriba, pero este premio de 1.250 pesetas, no será concedido hasta el 1.º de Diciembre 1901.

QUIEN SOMOS

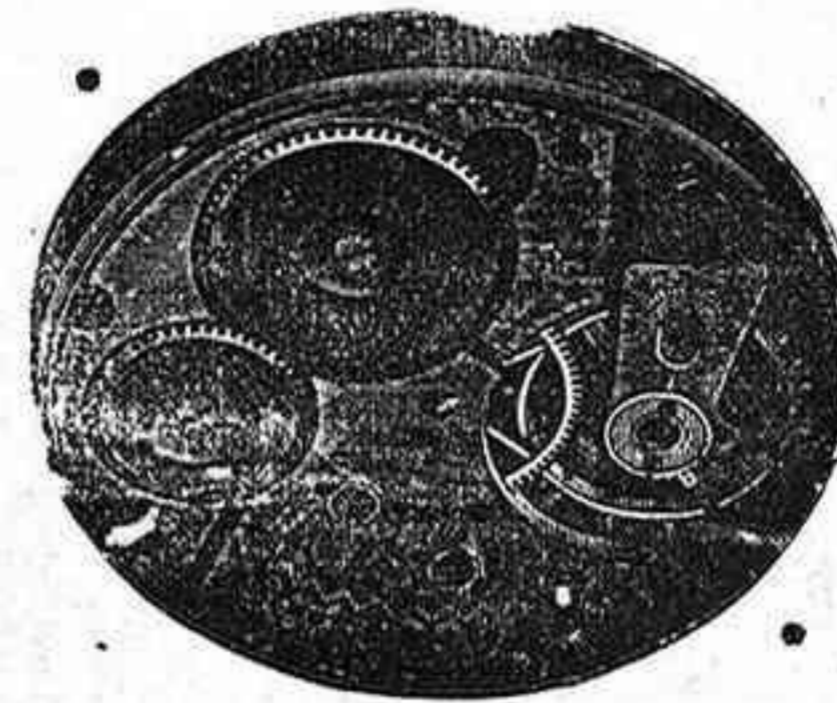
"El *Un verso Ilustrado*, goza de una buena reputación, y es conocido por mantener sus promesas. Para referencias puede dirigirse a todas las agencias de publicidad, y negociantes de Londres.

Apellido.....
Calle.....
Ciudad.....
Pais.....

Dirección: "El Universo Ilustrado, 2.ª Providence Terrace 2.ª Londres s. w. Inglaterra

INSALIVACION PERFECTA

Se aumenta la saliva que escasee por cualquier causa, con un buche de *Licor del Pato de Orive*. Frasco 6 reales Farmacias.



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 5.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la **Compañía Waltham** y por el agente general

ALBERTO MAUREL

Calle de Sevilla, 2-Madrid.

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS
y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.

EMPLEAR **los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ**

LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON

PIDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

En la calle de Hortaleza, núm. 1 se liquidan á precio de fábrica todas las existencias de **PERFUMERÍA y Bisutería**

PLANCHADORA

Se plancha con esmero toda clase de ropa blanca. Especialidad en ropa de señora. Va á las casas. *Trafalgar, núm. 14, pral. izqda., interior.*—MADRID.

MODISTA

Se hacen y arreglan toda clase de vestidos

PRECIO MÓDICO

San Cipriano, 7, 2.º izquierda

Balneario de San Felipe Neri

4, HILERAS, 4

Baños de agua ó de limpieza y minero medicinales de todas clases, especialmente **sulfurosos**. **Duchas frías y escocesas**.

SERVICIO PERMANENTE A DOMICILIO

SANTALINO GAYOSO

CÁPSULAS DE SÁNDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia**, **Cistitis**, **Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias, **4 pesetas**, principales farmacias; correo 4,50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

LATÍN, RETÓRICA, GEOGRAFÍA, HISTORIA, PSICOLOGÍA

y demás asignaturas pertenecientes á la sección de Letras del Bachillerato, incluso el Francés.

Las enseña á domicilio un antiguo profesor, muy versado en ellas. Se compromete á preparar convenientemente y con probabilidades de buen éxito á los jóvenes que, no habiendo dado aún principio al estudio de algunas de dichas asignaturas, deseen presentarse en el próximo Septiembre á examen de las mismas.

Darán razón: Preciados, 33, bajo, de 9 á 1

GACETA DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

SE PUBLICA LOS DIAS 6, 12, 18, 24 Y 30

FUENCARRAL, 108, MADRID

La más útil y completa de cuantas componen la prensa profesional.

Único periódico que comprende todos los ramos de Instrucción pública, defensor genuino del profesorado y de reconocido crédito por la regularidad en su publicación y la exactitud en las noticias.

Año, 10 pesetas.—Seis meses, 5 pesetas.

El regalo del tío ó el noveno ministerio



D. Práxedes.—¿Tiene usted carteritas como las que le compró Silvela para Gasset y García Alix?

El tendero.—No, señor; las que me quedan son más chicas.
D. Práxedes.—Es igual; venga una. Es para mi sobrino...

